

Tarragona

Urbanismo

Los propietarios de la Budellera quieren entregar llaves en 9 años



REUS

P26

Nuevo cine

Abrirá en la Fira Centre Comercial el próximo 3 de noviembre con siete salas, con más de 800 butacas

BANYERES DEL PEN.

P35

Vigilancia privada

La ha contratado el Ayuntamiento para velar por la seguridad de las calles del municipio

L'AMPOLLA

P38

Rescate en el mar

Un velero recién comprado y con dos tripulantes a bordo sufrió una vía de agua en el Delta de l'Ebre

El proyecto se desarrollará en dos fases, siendo la primera la más ambiciosa ya que además del 60% de los inmuebles se habilitarán los servicios para el conjunto de la urbanización

NÚRIA RIU
TARRAGONA

El proyecto de la Budellera sigue adelante. Éste es el mensaje de los 172 propietarios que forman parte la Junta de Compensació Provisional, que ayer conocieron los detalles de la propuesta para desarrollar esta urbanización en dos fases. Así queda fijado en la segunda versión del plan parcial número 24, que el pasado día 10 de agosto presentaron al Ayuntamiento de Tarragona para que esta iniciativa pueda seguir su tramitación.

Los dueños de los terrenos también conocieron el calendario. Esperan que las llaves de las primeras viviendas puedan entregarse dentro de nueve años, es decir, en 2026. Aunque esto está supeditado a que se cumplan las previsiones más optimistas. «Significa que no nos encontraremos ninguna piedra por el camino», decía el presidente de la Junta de Compensació, José Luis García.

La aprobación inicial del plan parcial prácticamente se da por descartada este año. Pese a ello, los impulsores de esta iniciativa confían en que, sumando el periodo de las alegaciones, el documento definitivo obtenga luz verde a finales del año que viene. El siguiente paso será la redacción del proyecto de urbanización y su correspondiente aprobación también por parte de la administración local. Este nuevo trámite llevará otro año, de forma que la primera máquina podrá iniciar los trabajos de urbanización como muy pronto en 2022.

Siguiendo con el planteamiento previsto, dos años más tarde entrarían las grúas para construir los primeros edificios, mientras que en 2026, es decir dentro de nueve años, podría hacerse la entrega de las primeras llaves.

Tal como está fijado en el documento que ahora mismo está estudiando el equipo técnico del departamento de Territori del Ayuntamiento de Tarragona –y de

60%

● de los 90 millones de euros de inversión supone el desarrollo de la primera fase, en la que ya se acondicionarán los servicios para el conjunto de la nueva urbanización.

48,4

● hectáreas de zona verde reserva la urbanización de este plan parcial. Se dividirán en cuatro áreas, que serán los parques del Aigua, Savinosa, Gran Parc de la Budellera y la Anella Verda.

acuerdo con la petición que hizo la administración local a instancias de la Comissió Territorial d'Urbanisme–, los propietarios han dividido la actuación en dos fases. Los dos barrancos que hay en esta partida han sido los límites naturales que se han fijado los promotores. La primera fase ocupa la superficie entre el Nou Estadi y el colegio Mare Nostrum, mientras que la segunda es mucho más amplia y llega desde la altura de las primeras viviendas de Cala Romana hasta el límite de la urbanización de Boscos.

Pese a ello, la que se desarrollará en primer lugar tiene una densidad de viviendas ligeramente superior y un coste más elevado ya que en esta etapa quedarán definidos los servicios (agua, luz y red de saneamiento) del conjunto de la urbanización. Con todo, la inversión que va a realizarse corresponde aproximadamente al 60% de los 90 millones de euros que se calcula que va a suponer la Budellera.



Acto de aniversario del COAC

Hoy, a partir de las cinco de la tarde, se celebrará la colocación de la primera piedra del edificio del Col·legi d'Arquitectes y el 25 aniversario de su inauguración.



Suspendida la conferencia sobre Tarradelles

La conferencia 'Josep Tarradelles i Joan, de la incertesa a la concreció', prevista para esta tarde, ha quedado suspendida por la situación política actual.

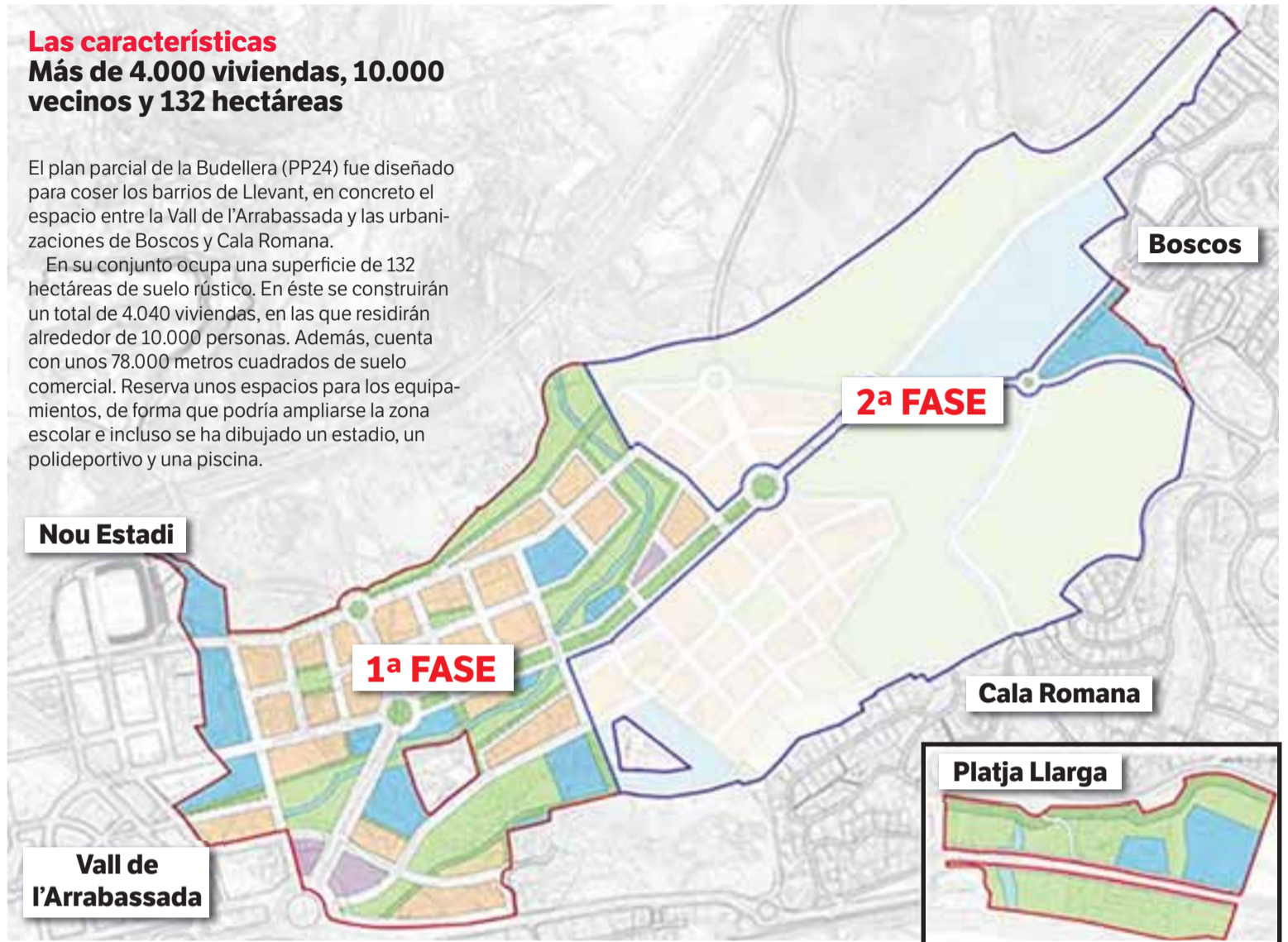


La Budellera se desarrollará en el espacio entre la Vall de l'Arrabassada y Boscos. FOTO: PERE FERRÉ/DT

Las características Más de 4.000 viviendas, 10.000 vecinos y 132 hectáreas

El plan parcial de la Budellera (PP24) fue diseñado para coser los barrios de Llevant, en concreto el espacio entre la Vall de l'Arrabassada y las urbanizaciones de Boscos y Cala Romana.

En su conjunto ocupa una superficie de 132 hectáreas de suelo rústico. En éste se construirán un total de 4.040 viviendas, en las que residirán alrededor de 10.000 personas. Además, cuenta con unos 78.000 metros cuadrados de suelo comercial. Reserva unos espacios para los equipamientos, de forma que podría ampliarse la zona escolar e incluso se ha dibujado un estadio, un polideportivo y una piscina.



Está previsto que en este primer momento se construyan unas 2.200 viviendas de las 4.040 que contempla el conjunto del proyecto. Desde la Junta de Compensació también se pone en valor que «el 30% de los inmuebles que se edificarán en cada una de las fases tendrán algún tipo de protección oficial, lo cual significa que se pondrán en el mercado un mínimo de unos 1.200 pisos con precios asequibles».

No hay un calendario establecido que determine cuándo va a iniciarse la segunda parte del proyecto. Éste incluye las dos torres catalogadas como edificios especiales, que serán las más altas, dado que pueden llegar a diez plantas, y en las que en principio podría ir un hotel. Además, también se ha reservado para este momento la construcción de un nuevo acceso a la A-7.

El presidente de la Junta de Compensació Provisional establece que los trabajos de edificación «estarán supeditados al tiempo y la ejecución de la primera fase». Hace unos días la portavoz del Equipo de Gobierno, Begoña Floría, aseguraba que lo que no quiere el Ayuntamiento de Tarragona es que «queden calles vacías», por

lo que los impulsores defienden que «la segunda fase es a continuación de la primera».

Con el POUM como escudo

Después de que la primera versión de este plan parcial no consiguiera superar la aprobación inicial, los propietarios se muestran convencidos de que esta nueva versión obtendrá luz verde tanto por parte del Ayuntamiento como de la Generalitat. «Si cumplimos el plan general no hay ninguna razón para que no tire adelante. Si está en el POUM es bueno para la ciudad, y ésta lo necesita para su crecimiento», dice la Junta de Compensació.

En todo caso, los propietarios recuerdan que la «legalidad» que les otorga el plan general aprobado en 2013, el cual establece que la Budellera se desarrollará durante el primer sexenio. De no ser así, los inversores recuerdan que tienen la posibilidad de un contencioso administrativo, una solución que ya han adoptado. Fue cuando les frenaron el primer proyecto, cuando consideraron que Ayuntamiento y Generalitat no habían procedido de forma correcta. El recurso sigue aún su recorrido.

Dos restaurantes y el camping de la Llarga cerrarán en 2024

NÚRIA RIU
TARRAGONA

Vinculado al proyecto de urbanización de la Budellera hay la liberación de una superficie de 10,4 hectáreas en la Platja Llarga.

Dieciocho fincas serán expropiadas en la zona de la Platja Llarga cuando empiece la urbanización de la Budellera. Así lo recoge el plan parcial 24, que vincula su desarrollo a la recuperación por parte de la ciudadanía de este entorno.

Esta área comprende un espacio desde el acceso a la playa a unos metros más arriba de La Riojana. La pieza está dividida en dos partes por la vía del tren. La que toca a la N-340 es suelo rústico, mientras que en la del extremo superior hay un bloque de apartamentos, el camping Las Salinas y los restaurantes Mirall

d'Estiu y M-15. El conjunto de estos propietarios serán indemnizados y recibirán unos terrenos en la futura urbanización de la Budellera. Mientras tanto, el Ayuntamiento de Tarragona recibirá la totalidad de esta superficie y podrá demoler los edificios, para que se convierta en una nueva zona protegida para la ciudad.

La Junta de Compensació de Propietaris asegura que ya ha hablado con los afectados, que «desde un inicio» han sido conscientes de que tendrían que abandonar este espacio cuando se desarrolle esta nueva urbanización.

La cuenta atrás empezará cuando se lleve a cabo la aprobación del plan parcial, aunque no será hasta que se haya aprobado la reparcelación de los terrenos cuando el Ayuntamiento pasará a ser el nuevo propietario de este fragmento de terreno junto a la playa.

De acuerdo con el calendario que ayer conocían los setenta y dos miembros de la Junta de Compensació Provisional, esto será en 2024, siempre sujeto a que se cumplan los plazos de cada una de las fases.

Tanto los dueños de los restaurantes afectados como de los apartamentos recibirán una parte de suelo en la nueva urbanización, de acuerdo con la superficie que tienen en la actualidad.

Cuatro parques

Una de las principales críticas que han recibido los promotores de esta urbanización es el impacto que generará la construcción de más de 4.000 nuevas viviendas en este entorno, lo que significa alrededor de 10.000 personas. Por ello, uno de los aspectos en el que sus defensores hacen especial hincapié es en la superficie dedicada a zonas verdes. En total se preservarán 48,4 hectáreas de espacios libres de edificación de carácter público. Serán los parques del Aigua, Savinosa, Gran Parc de la Budellera y Parc Nord, los cuales permitirán religar esta zona con las urbanizaciones de Boscos, Cala Romana y la Anella Verda.

De acuerdo con las cifras que se han dado a conocer, significa 35,2 hectáreas de zona verde más respecto a lo que exige la Llei d'Urbanisme.